EL LIBERTARIO

Organo Oficial de la Alianza Libertaria Argentina

Ejemplar 0.10 cts. — Trimestre $ 1.—
Valores y Giros a MARIANO GARCIA

Buenos Aires, 25 de Marzo de 1929

Año V — N.º 94 — PORTE PAGO
Redacción y Administración: Ecuador 232

NEGANDO LIBERTADES

Posiblemente ningún gobierno como el del señor Irigoyen, se ha presentado con una preocupación negativa de libertades en tan corto plazo de actuación.

El gobierno de Irigoyen y decimos de Irigoyen porque todo se hace por voluntad de esa nulidad de pensamiento, ha negado todos los derechos conquistados no ya sólo por los anarquistas sino por la parte liberal del país.

Existe latente una sorda y vergonzante dictadura que malogra toda demostración de valores ideológicos o de simple preocupación ciudadana.

Se niega el derecho a reunirse en las plazas públicas, sin dar mayores explicaciones y se coarta toda preocupación de mejoramiento moral o económico sino lleva el visto bueno de ese gran señor del "camouflag".

Hace poco los trabajadores de la provincia de Santa Fe se vieron perseguidos por el ejército enviado allí, para sofocar a sangre y fuego el justo movimiento de mejoras. El señor Irigoyen no logró reeditar la canallada sin nombre de Santa Cruz. Más tarde prohibió a todos los partidos políticos de oposición el comentario a que obligaba tal conducta. A sablazos disolvió un mitin organizado por el Partido Comunista en la Plaza del Once y negó terminantemente a los Partidos Socialistas las reuniones que tenían preparadas al efecto. Y aunque ellas fueron realizadas reuniendo un público heterogéneo y bien dispuesto, el propósito negativo apuntado fué subrayado con un silencio acusativo.

Paralelo a ello fueron negadas a gremios y organizaciones diversas los permisos necesarios para realizar actos determinados.

Hace poco fué ultrajado en forma estúpida el secretario de la Internacional del Magisterio Americano por el hecho honroso para éste de haber cumplido con el deber de la hora de iniciar la protesta que merece el zarpazo del chafalote dictador chileno.

Y hace unos días fué negado permiso para el mitin que un núcleo de instituciones, entre las que cuenta la Alianza Libertaria Argentina, organizaban bajo el auspicio de la Internacional del Magisterio Americano, para protestar contra las persecuciones de que son objeto los maestros en Chile.

El mitin aunque fué realizado más tarde en un local cerrado y no perdió en importancia, dada la enorme afluencia de público y la categoría de las instituciones adheridas, no por ello el hecho negativo anterior deja de probar el propósito de obstaculizar toda expresión ajena a la egida de ese obscuro ciudadano que algunos obreros se han tragado como un animador de propósitos altruistas.

La realidad es que en serio se está perfilando una dictadura silenciosa que es necesario denunciar a tiempo para que seamos todos los lastimados por ella capaces de hacerle frente en acuerdo con las fuerzas de que se disponga.

El partido que dirige Irigoyen ha prometido al pueblo, que todavía cree en políticos, toda clase de libertades. Muchos se lo han creído, repitiéndose el eterno engaño de los enamorados de la democracia. Lo menos que debemos hacer los anarquistas es ir desengañando a esos pobres de entendederas haciéndoles palpar la realidad de los hechos en la forma clara y sencilla que los vamos exponiendo. Hay que ir royendo esa aureola de obrerismo con que se tapa ese partido desarticulado ya por la acción de su jefe mandón. Hay muchos que creen en las buenas intenciones de Irigoyen, tal como ayer otros creyeron en Batlle. Se ha visto y se ve entregar a la egida de ese liberticida la solución de conflictos obreros con demasiada frecuencia, para que la gravedad de los hechos deje de escapar a los anarquistas. Hay necesidad de combatir esta intromisión. Hay que hacer ver la dualidad, el propósito avieso, la zancadilla, el móvil real, en una palabra, de esa política obrerista que con una mano da mendrugos y con la otra roba libertades.

Hay que trabajar a tiempo la derrota definitiva de esa negativa influencia estatal que nos priva de lo más elemental: de la expresión de pensamiento, del derecho de reunión y de libertad de exponer nuestras cosas, las cosas del pueblo expoliado, interesado en propagar el camino de la definitiva emancipación.

Morán y Montero en libertad

La noche del 26 de febrero fué de alborozo para la enorme cantidad de camaradas que impuestos de la novedad se llegaron hasta el nuevo y espacioso local de la F. O. Marítima.

Al anochecer llegaban de la Prisión, ambos camaradas, al local, donde fueron objeto de una sencilla y emocionante manifestación de cariño por parte de los compañeros allí congregados.

La libertad es provisional y fué otorgada en base a la falta absoluta de pruebas que justificasen la continuación de sus detenciones.

Tal como lo anunciaría EL LIBERTARIO, se esperaba este hecho después de finalizado el período de vacaciones judiciales.

Así ha sucedido, de lo que nos alegramos de veras, uniendo nuestro saludo sincero el de todos los anarquistas de la A. L. A., al que llega a ambos compañeros de todo el proletariado del país.

Moran y Montero: compañeros, nuestra mano amiga.

REUNION PLENARIA

El Consejo Federal, deseoso de interesar a los adherentes acerca de diversos problemas a resolver, a la par que corresponder a la información necesaria respecto a resoluciones adoptadas en este último período trimestral, cita a reunión plenaria para tratar la siguiente orden del día:

1.º, Acta anterior; 2.º, Informe general del Consejo Federal; 3.º, Actividades a desarrollar en el período que se inicia; 4.º, Balances: Rifa, Caja Central y EL LIBERTARIO; 5.º Velada; 6.º, Asuntos varios.

La reunión se efectuará el sábado 6 de Abril, a las 21 horas en punto, en nuestro local social, Ecuador 232.

Se encarece la concurrencia total de los adherentes de la capital y se notifica a los secretarios, a los efectos de las comunicaciones respectivas.

EL SECRETARIO.

Los Comunistas del Comité y Nosotros

En la revista "El Trabajador Latino Americano" órgano oficial del "Comité Pro "Confederación Sindical Latino Americano", revista bien presentada tipográficamente pero malamente redactada en cuanto a honestidad informativa se refiere, se ocupan de nosotros con largueza de espacio y de calificativos. No queremos, hace rato que nos lo hemos propuesto, acudir al expeditivo medio, tan en boga en todos los sectores de insultar o encadenar groserías para contestar. No queremos tampoco, es poco serio y nada digno, entremezclar en esta nota a personajes que llamándose comunistas y opinando igual que nuestros pintorescos detractores han sido oficialmente catalogados de vendidos a la burguesía, recurso al que invertido acuden, seguramente a falta de mejores argumentos, en el artículo que contestamos, al rejuntarnos con gentes y diarios con los cuales nos separa todo.

Hablemos claro, breve y sin retorceduras de lenguage, y así nos entenderemos mejor.

Hemos sostenido que la constitución de este comité no es ya antiorgánico, sino que se halla al margen de toda norma sindical y lejos de toda honradez de procedimientos. Ha sido creado por gente de partido sin consultar para nada a los trabajadores, e integrado por diputados y candidatos a tal. A nosotros no nos asustan los diputados, ni para el caso interesan las personas, nos interesa defender normas consagradas como elementales por todos en materia sindical. ¿O es que ahora se nos va a negar el derecho a la defensa de los procedimientos básicos en organización obrera? Adviértase que la aparición de un Comité que pretende hacer labor sindical y revolucionaria coincide con el desconocimiento absoluto por parte de éste, de todo lo que es el A. B. C. de la organización. Y hay que callarse, meter violín en bolsa, porque si hablamos se nos tildará de pequeños burgueses o algo peor aún, a sabiendas y esto es lo desleal, que quienes escriben en esta hoja son obreros auténticos en todos los terrenos.

Hemos agregado con probanzas que este Comité auspicia la intervención al mismo de núcleos divisionistas, perturbadores de la unidad obrera y antiorgánicos, y citábamos al Block del Uruguay, la fallecida U. O. L. de Buenos Aires, y la F. O. P. de Córdoba, por citar sólo algunos.

Nadie habló en estas columnas de Moscú en el sentido tendenciosamente invertido con que se pretende sacudirnos; hace rato que por boca de delegados directos venidos de Rusia sabemos el pobrísimo concepto que acerca de los comunistas de la Argentina y Uruguay se tiene allí. Colegimos pues, que no se tuvo la decencia de hacer ver claro la situación a los rusos, para así lograr el apoyo que obtienen los que hoy en el Comité y ayer en otra parte, no dejaron en el terreno sindical sino un reguero de desaciertos y de discordias aumentadas a diario y agudizadas aún en el propio seno del Partido, aniquilado ya por sus propios gestores. Que se nos viene ahora con la pamplina de querer identificar nuestro argumento con el que exponen los burgueses o reaccionarios. No sean chiquillos.

Aprendan a ser honestos en el proceder, a ser respetuosos en la actuación, a dar esfuerzos y voluntades desinteresadamente, a tener menos amor propio y a ladear el figuronear de que tanto abusan, y serán tratados como cuadra hacerlo a adversarios de pro. Venirnos a nosotros con que somos enemigos de la revolución, es disco demasiado gastado; repetirnos el estribillo de que poseemos mentalidad de pequeño burgués es hacer el ridículo.

El Comité "pro Confederación Sindical Latino Americano" que anuncia un congreso, que reclama la adhesión de la U. S. A. al mismo, adolece del vicio crónico entre los comunistas de la Argentina de hacer las cosas para uso personal y con vistas a lograr prestigios que le faltan para acreditarse en el exterior. No hacen las cosas con un interés ampliamente revolucionario sino con criterio de circulito, con pretensiones insultantes para con los obreros sin partido, que sin cuya colaboración jamás, quiera que no, lograrán hacer nada durable.

El Comité "Pro Confederación Sindical Latino Americano", no debe contar con el concurso de los trabajadores sin partido ya que para nada se los tiene en cuenta, ni para los cuales existe respeto.

La oposición nuestra a la concurrencia al Congreso por parte de la U. S. A. la hemos fundamentado ayer y hoy, sintetizándola en estas palabras: **La organización obrera americana por trabajadores organizados y para trabajadores organizados representados por sus organizaciones centrales; y no la organización obrera americana por diputados y para partidos electorales, marginalmente de las centrales.**

Por ello hemos anunciado nuestra oposición y hemos advertido a los adherentes a la U. S. A. que deben votar en contra de la concurrencia a ese congreso, que se efectuará en Mayo en Montevideo. Y para nada cuenta Moscú ni la Revolución Rusa.

NUESTRA OPOSICIÓN

EL "COMITE PRO CONFEDERACION SINDICAL LATINO AMERICANO"

Y LA A. L. A.

Las publicaciones que al respecto de la constitución de este Comité con asiento en el Uruguay, se han venido insertando en distintos números del órgano oficial de la A. L. A., EL LIBERTARIO, han suscitado violentas abominaciones por parte de personas y organismos políticos adictos a aquél, razón por la cual el C. Federal de la A. L. A. ha resuelto en su última reunión publicar la presente declaración que a la par de puntualizar la norma de conducta a seguir de parte de los adherentes y simpatizantes a la A. L. A., importa la ratificación oficializada de cuanto se ha dicho.

He ahí la declaración mencionada: Estudiados los antecedentes acerca la composición y la propia constitución del "Comité Pro Confederación Sindical Latino Americana", la A. L. A. declara:

—Que la creación del mismo aparece con todos los vicios de nulidad en virtud de lo cual EL LIBERTARIO se hizo un deber el denunciar a la clase trabajadora de América lo anormal de su constitución y la necesidad de una oposición seria, de crítica fundada contra el mismo.

El "Comité Pro Confederación Sindical aLtino Americano" ha sido constituído sin el concurso de la clase trabajadora de América a la cual no se ha consultado por intermedio de sus órganos específicos; las centrales sindicales, para que su composición fuera realmente orgánica.

Que por el contrario se ha creado sobre la base de personas adictas a una fracción extrasindical, en su mayoría sin representación alguna, en evidente desprecio para con las organizaciones sindicales, las únicas llamadas a reguar el funcionamiento de una posible Confederación de Trabajadores de las Américas.

La A. L. A. declara que el Comité debió constituirse por delegados directos de organizaciones centrales ungidos por la acción del referéndum de los integrantes de las mismas, para que fueran éstos los encargados de regular los preparativos naturales a los fines de dar vida a una real Confederación de Trabajadores de América; iniciativa que pertenece a la Unión Sindical Argentina y que ha sido bastardeada en sus propósitos y finalidades originarias por personas carentes de visión y llenos de pedantería demagógica.

Que a simple vista se advierten propósitos de predominio político y de acción divisionista desde que las personas que de motu propio se ocupan en el Comité mencionado son conocidas por la propaganda escisionista realizada en los medios sindicales de América, a pesar de no pertenecer a las filas de los trabajadores organizados algunos.

Que lo que interesa; el desconocimiento de todo lo orgánico y la evidencia de los propósitos de predominio y de división mantenidos y auspiciados por el tal Comité, obliga a la A. L. A. a llamar seriamente la atención del proletariado de América. para que éste, avisado del engaño, niegue su apoyo a ese Comité y al Congreso que propicia, haciendo suya, en cambio, la iniciativa de la U. S. A. de que la Continental Americana surja de donde debe, del seno de los trabajadores; de las centrales que los representan.

Finalizamos: La A. L. A. está segura de que defiende la buena doctrina, la única doctrina decente que en esta oportunidad sólo a última hora ha sido clarificada con su apoyo, por quienes desde el seno de las centrales no debieron desde la primera hora silenciar el enredo.

EL CONSEJO FEDERAL.

Acción a favor de los maestros chilenos

La Internacional del Magisterio Americano, a cuyo secretariado pertenecen las iniciativas tendientes a favorecer en sentido moral y pecuniario a los bravos maestros chilenos, ha requerido de la A. L. A. su concurso.

A ese secretariado pertenece la organización de actos de protesta realizados unos, prohibidos por el gobierno nuestro otros, para hacer conocer de los hombres de conciencia el ultraje cometido por la dictadura de Ibáñez contra el magisterio chileno.

A estos diligentes camaradas les pertenece también la iniciativa de una gran suscripción voluntaria a favor de las familias de los deportados a Más Afuera, o perseguidos en Chile mismo.

La A. L. A., que ha podido documentarse por la constante correspondencia recibida de la I. M. A., ha resuelto: 1.º Apoyar ampliamente a la I. M. A. en sus propósitos de divulgación respecto a lo ocurrido en Chile con los maestros; 2.º Concurrir a todos los actos que se realicen al efecto, y 3.º Iniciar una lista de suscripción entre los adherentes y simpatizantes de la A. L. A. y todos los que estén de acuerdo en los fines que se persiguen con la misma desde el presente número, a entregar a la I. M. A.

En lo que a las agrupaciones se refiere, se halla en su poder la circular explicativa y los deseos del C. Federal.

Esperamos que nuestro apoyo será, dentro de lo modesto, de efectivas proporciones.

LA SUSCRIPCION QUE INICIA LA A. L. A.

D. Rioja, 2.50; M. García, 1; E. Vázquez, 2; N. Tronconi, 1; S. Ferrer, 1; A. García, 1; A. Ojeda, 1; A. López, 1;

L. Sánchez, 2; Rita Luz, 1; Un Roto, 1; L. Coaraza, 1; Palacios, 2; Guardamino, 2; J. Comas, 1; E. Alvarez, 1. Suma y sigue, 21 $.

El C. Federal ha resuelto entregar el producido a medida que las cantidades lleguen en atención a la premura que hay en darle destino. Pedimos, pues, rapidez en los envíos.

EL MITIN DE PROTESTA CONTRA LA DICTADURA CHILENA SE REALIZO CON GRAN EXITO

Asistió numerosa concurrencia al Augusteo

Los discursos

El mitin realizado por la Internacional del Magisterio Americano, el 14 del corriente, para protestar contra las persecuciones que sufre el magisterio chileno, atrajo una crecida asistencia de maestros, trabajadores e intelectuales, y contsituyó una magnífica demostración del repudio que al pueblo merece la dictadura de Ibáñez, y de la simpatía conquistada por los valientes educadores del vecino país.

A la hora anunciada para iniciar el acto, el salón Augusteo ofrecía un hermoso aspecto, con sus dependencias totalmente ocupadas. En el proscenio tomaron colocación algunos miembros de la entidad organizadora, los oradores y delegados de instituciones adheridas.

Las adhesiones

Adhirieron al mitin las siguientes colectividades:

Unión del Magisterio, Liga del Magisterio, Asociación S. de Educadores, Unión Sindical Argentina, Alianza Antifascista Italiana, Unión Latino Americana, Alianza Libertaria Argentina; Federación Obrera Textil, Socorro Rojo Internacional, Comité Pro Presos Sociales, Partido Comunista de la Argentina, Unión Gastronómica Argentina, Federación de Sociedades Gallegas, Liga de Educación Racionalista, Sindicato Obreros en Calzado, Sociedad R. Carpinteros y Anexos, Agrupación "Pyrsos", Concentrazione di Azione Antifascista, Sindicato Obrero de la Industria del Mueble, Liga Anti-Imperialista (grupo Izquierda), Federación Deportiva Obrera, Grupo "Amigos de la I. M. A." de La Plata, Unión Obrera Marítima, Federación Juvenil Comunista, etc.

Los discursos

Inició el acto el secretario de la I. M. A., profesor César Godoy Urrutia, quien dió lectura a un enérgico discurso en que criticó la prohibición gubernativa para celebrar el mitin en una plaza pública, y destacó la brutal opresión que sufren los maestros chilenos. "La cruel dictadura de Ibáñez —dijo— ha recrudecido su fobia contra los maestros, que han cometido el enorme delito de criticar sus actos, disentir de su política e interesarse por la cultura del pueblo, y que han tenido el osado atrevimiento de tener ideas propias, ideas, superfluo parece decirlo, antagónicas a las de los gobernantes al uso, si pudiera decirse que tienen alguna, como no sea la morbosa y obsesionante pesadilla de acabar con los pocos hombres dignos que quedan en ese país de decadencia, sin ideales y sin fisonomía moral". Terminó diciendo: "Callar, en esta hora, frente a los hechos consumados y a las experiencias dolorosas, no sólo sería debilidad, sino que equivaldría al renuncio voluntario de las libertades, que son condición esencial de la vida. Los pueblos, como los hombres, suelen padecer enfermedades contagiosas. La dictadura es una de ellas. Preservarse de la dolencia del vecino es impedir que el mal visite nuestra propia casa. Hagamos pues esta labor de profilaxis social, sino queremos que nuestros descendientes maldigan nuestra memoria, por impotentes y por cobardes".

Pascual Plescia, de la Unión Sindical Argentina, expresó en breves y enérgicas palabras que la dictadura chilena es una forma del fascismo para contrarrestar la acción emancipadora de las clases obreras. Afirmó la necesidad de robustecer la organización sindical a fin de oponerla a los conatos dictatoriales que puedan surgir en nuestro país.

Atilio E. Torrassa, de la Unión del Magisterio, se refirió brevemente al movimiento gremial y cultural de la Asociación General de Profesores de Chile, disuelta por el dictador, después de encarcelar y confinar a centenares de sus miembros. La acción social desarrollada por los maestros chilenos, constituye, agregó, un magnífico ejemplo para los maestros de América. Comentó la gestación del Plan de Reconstrucción total de la enseñanza, que los maestros, con la cooperación del pueblo, lograron imponer y aplicar durante varios meses, con el mayor de los éxitos. Recordó los juicios elogiosos que dicho plan mereció a pedagogos y pensadores como Gabriela Mistral, Decroly, Ferriére, Luzuriaga, Llopis, etc., e hizo una síntesis de los principios que lo informan, poniendo de relieve su significación técnica y social. "Creo —afirmó el profesor Torrassa— que muy pronto el magisterio chileno lo ha hecho en las otras persecuciones que ha sufrido, y volverá a luchar, después de esta prueba dolorosa, por la renovación educacional de su país".

José Pelateli, de la Alianza Antifascista Italiana, expresó en italiano que el fascismo es un fenómeno mundial, al cual ha apelado la burguesía para contener al proletariado revolucionario. Condenó las inicuas persecuciones contra los maestros y trabajadores chilenos y dejó constancia de la solidaridad del organismo que representaba, con las víctimas.

Rodolfo J. Ghioldi, de la Liga del Magisterio, criticó al gobierno por haber impedido la realización del mitin en la calle, e hizo notar que la dictadura se había entronizado en el Consejo N. de Educación, sin que los maestros vejados por algunas torpes disposiciones del actual presidente de ese organismo, reaccionaran todavía colectivamente. Destacó la importancia de la obra realizada por la Asociación de Profesores de Chile, reparando la determinación de ésta, de aceptar la reforma educacional en un régimen de fuerza. Se extendió sobre el factor social en la educación y terminó exaltando la obra que le corresponde realizar a la I. M. A. entre los maestros del Continente, y, principalmente, entre los de la Argentina.

Silvio Ravetto, de la Feleración Obrera Textil, dijo que esta colectividad obrera, acompañaba solidariamente a los maestros, en la hora de violenta persecución de que han sido víctimas.

López Coaraza, de la Alianza Libertaria Argentina, dijo que Ibáñez, que no había trepidado en vender el país a los yanquis, acaso no vacilaría tampoco, en entregar la educación del pueblo chileno a las congregaciones religiosas, para congraciarse con el Papa. A su juicio, a eso obedecen las vejaciones a los maestros. Los trabajadores argentinos, dijo, deben impedir que la niñez y la cultura chilena, sean transferidas al oscurantismo.

Aurelio Hernández, del Socorro Rojo Internaiconal, detalla la reacción mundial contra los hombres de ideas y la labor que en ayuda de las víctimas del imperialismo, del fascismo y del terror blanco, le ha correspondido realizar al organismo que representa.

Isidro Odenna, de la Unión Latino Americana, manifestó que traía la amplia solidaridad de esta corporación que fundara el maestro José Ingenieros, para los maestros chilenos víctimas de la ignorancia erigida en sistema de gobierno, cubierta por la casaca militar. La persecución que sufren los trabajadores e intelectuales de vanguardia del continente, han intensificado la compenetración de ambos grupos sociales en su lucha por un régimen de justicia. Trajo a colación la actitud viril de los estudiantes españoles frente a la dictadura prepotente de Primo de Rivera. Llamó a la colaboración de obreros e intelectuales.

Miguel Ramos, del Comité Pro Presos Sociales, dice que los maestros deben ir al seno del pueblo para educarlo, comprender sus dolores y solidarizar con su causa. Pondera los ideales de justicia social y hace una calurosa defensa de la libertad. "Todos los gobiernos —afirmó— caen, fatalmente, en la dictadura, para defender sus privilegios".

Julio R. Barcos, miembro del Consejo de la I. M. A., dice que los actos sin control del sayón chileno contra los maestros, son infames y merecen la condenación unánime. Gracias a estos actos de despotismo, expresó, la causa nacional de los maestros chilenos se ha convertido en un problema americano e internacional, cuyo eco lo expresa este acto de protesta y los que se realizan en 17 repúblicas del continente.

No es exacto, dijo Barcos, que los maestros chilenos hayan reducido a una fórmula técnica el problema de la educación. Tampoco lo miraron sólo desde el punto de vista de la lucha de clases, sino que lo consideraron como una cuestión biológica. El niño no es de nadie: es una fórmula biológica. La edcación actual, inspirada por la burguesía, es el saqueo de su capital psíquico y de su personalidad humana, como dijo la doctora Montessori, y constituye un verdadero domesticamiento de la niñez. No hemos de esperar, pues, que se haga la revolución social para salvar a la infancia y socializar los instrumentos de la cultura, mientras se produce la socialización económica.

No hay fórmulas absolutas para resolver el problema social. Se ensancha el horizonte para la lucha por la redención humana. El problema de la cultura es el que momentáneamente puede congregar por el interés de nuestros hijos a todos los sectores sociales y a todos los hombres de buena voluntad.

Terminó haciendo un llamado para materializar la solidaridad en favor de las víctimas de la dictadura de Ibáñez.

El profesor boliviano Félix Eguino Zaballa, puso término al acto expresando el desagrado que a los maestros de su país les han producido las medidas brutales aplicadas al magisterio chileno. Comentó la situación deprimente en que se hallan más de dos millones de indígenas de su país, y la obra que están dispuestos a desarrollar los maestros revolucionarios de Bolivia para redimirlos y luchar simultáneamente por la unidad continental.

El público subrayó con calurosos aplausos y manifestaciones de aprobación los pasajes más vibrantes de los discursos.

Pasada media noche se dió por terminado el acto, en medio del mayor entusiasmo. La manifestación constituyó, como dijimos al principio, una magnífica expresión de solidaridad internacional.

El Conformismo de los Desocupados

Acaba de realizarse en Inglaterra otra peregrinación de desocupados. No es esta la primera que se realiza y como las anteriores se dirige ante el primer ministro británico, que lo es actualmente Stanley Baldwin, para exponer sus miserias y reclamar del Estado una solución para la profunda crisis que los aqueja.

¡Siempre la renuncia del propio derecho! Los obreros ni individual ni colectivamente saben hacer valer por sí mismos los fueros de su propia personalidad y de sus intereses más vitales. Delegan siempre ;ponen en manos extrañas la comisión de su bienestar; confían en el Estado más que en sí mismos, sin que se les ocurra siquiera pensar que precisamente el gobierno y toda la cohorte de grandes industriales son los causantes de su terrible malestar.

La paradoja de esta situación salta a la vista. Es reclamo inútil que se dirige a quienes son los principales responsables del desastre económico de sus vidas. La víctima reclamando del victimario, no por la fuerza a que da derecho el atentado originario, sino por la piedad y la conmiseración, lo que le ha sido arrebatado en forma vandálica mediante la extorsión violenta de la explotación económica y política. Los trabajadores británicos, fríos y flemáticos por temperamento, responden así a una tradición moral que nadie ha procurado destruir por nociva y contraproducente. Son profundamente legalistas. Para que lo sigan siendo, han trabajado eficazmente y trabajan aún las **Trade Unions** y el **Labor Party**. Se les ha educado para la sumisión y no para la rebelión. El concepto del respeto a la ley se les ha inoculado como un virus contra la exaltación revolucionaria; a lo sumo le han hablado de la perfección de las leyes, pero nunca de la anulación de ellas para reintegrarse a la soberanía de las leyes de la vida, las únicas ineludibles, las únicas respetables.

De cinco puntos distintos partió la caravana de hambrientos dejando en el largo y estéril kilometraje de su marcha el eco desfalleciente de su pacífica protesta. Se han reunido finalmente en Trafalgar Square y la imponente muchedumbre apagó sus ansias ante las frágiles promesas del primer ministro, quien prometió ocuparse del problema de la desocupación, intensificando la actividad del comercio para aumentar el número de ocupados; procurar la rebaja de pasajes para los territorios del imperio, especialmente al Canadá, para que la emigración sea un hecho y con ella la reducción del ejército de desocupados. Prometió, además, intensificar la ejecución de obras públicas y amplificar el reparto de bonos de socorro. Con esto terminó la procesión y mientras los conservadores salvan sin mayor obstáculo las primeras escaramuzas de ese terrible problema de la desocupación, los laboristas explotan políticamente la situación para ensayar la conquista del gobierno con la promesa de conjurar la crisis mediante la nacionalización completa de la industria. Entre tanto, en las zonas mineras y los más grandes barrios industriales el hambre es la soberana y despliega con tétrica majestad toda su corte de males inherentes.

Las "Trade Unions" callan y cuando hablan, las pocas veces que lo hacen es para frenar algún chispazo de indignación y de rebeldía que asoma entre los más duramente torturados por la indigencia.

Entre tanto, la vida pasa, el número de desocupados aumenta terriblemente — en la actualidad alcanza a más de 2.000.000 —. ¡Inglaterra rivaliza con los Estados Unidos de Norte América en el aumento constante de su flota de guerra y se agudiza cada vez más la crisis industrial sin que se vislumbre la posibilidad de una solución ni siquiera transitoria.

La desocupación, en mayor o menor grado, afecta periódicamente a todos los países; aun a los semi-despoblados de América del Sud; es el flujo y reflujo del comercio internacional, el resultado inmediato de la lucha de los mercados entre sí; pero donde asume una gravedad más inminente es precisamente en Inglaterra, donde ya se ha hecho clásico el problema aterrador del hambre: y es Inglaterra la que ofrece al mundo el espectáculo de sangrienta ironía, pues siendo la primera o segunda potencia económica del universo, es allí donde es más intensa la miseria, donde la desocupación es permanente y donde el problema de las reparaciones económicas de la clase obrera no encuentra soluciones equitativas, o medianamente justicieras.

Es digno de observación este fenómeno singular, y no hay que olvidar que ese problema tiene una conexión íntima con la idiosincrasia del pueblo británico, pueblo apático para las luchas políticas, sin grandes facciones ideológicas, sin ardores sanguíneos y con mucha escuela conformista y de auto-renunciamiento. Sin embargo, conviene prever la extensión de ese problema forzoso hacia otros países tocados también por la sed de expansiones imperialistas y en los cuales las soluciones sociales fundamentales estarán en manos de las clases productoras. Aprovechar como enseñanza esa dura lección económica y política para no equivocar la senda que habrá de conducir a remediar tan grandes males, esa tendrá que ser la tarea de los estudiosos que teniendo ante sí la responsabilidad de su actuación en el seno de las organizaciones de trabajadores, son o serán los guías espirituales, los jefes de ruta de los grandes movimientos de clase posteriores a este período indeciso y de tanteos entre los que luchan de lado de la reacción y los que afrontan con valor el combate por la renovación del sistema político-económico que rige la marcha de las naciones.

Triste espectáculo por cierto el de los obreros británicos: en uno de los países más ricos del Universo, de mayor expansión comercial, de intensas y fabulosas industrias, de grandes "trusts", de ilimitado coloniaje, de influencia política internacional casi sin límites y con las más vastas y numerosas organizaciones obreras, no puede o no sabe hallar solución equitativa para su más angustioso problema. Es conveniente, lo repetimos, profundizar el estudio de estos complejos problemas, porque en ellos está la fuente de enseñanzas para el porvenir.

La fe debe radicar y debe estar cimentada en el propio esfuerzo, en lo individual como en lo colectivo. En el histórico drama social ya no existen leyes ni principios morales de restricción que contengan a los antagonistas ante el recurso sin lógica ni justicia, y el proletariado británico, como el proletariado de todo el mundo, debiera hacer suyo el lema que precisamente los ingleses pusieron en boga, cuando la última gran guerra:

"Pegar primero, pegar fuerte y pegar en el mejor sitio".

Roberto Cotelo.

Montevideo, 10|3|1929.

DEL REGIMEN

Cada vez que se cambia de gobierno, el nuevo, que siempre promete hacer honrada administración de la cosa pública, inicia sus funciones denunciando las irregularidades habidas en las instituciones oficiales durante el gobierno saliente.

Con tal motivo, "La Prensa", que de ordinario registra algún ataque llevado a cabo por burócratas contra las arcas donde se guardan dineros que representan la miseria y el esfuerzo del pueblo que trabaja y sufre, ahora que el gobierno está "depurando" se ve en la necesidad de dedicar al asunto sendas columnas.

Por si todavía queda por ahí algún lector poco avisado que desconoce el idioma del embrollo que es el que escriben los periodistas burgueses cuando han de referirse a las porquerías de las instituciones públicas, conviene hacerle esta advertencia: Irregularidades, cuando se refieren a lo económico, quiere decir robo, y relajamiento máximum en lo atañedero a lo moral.

Sobre las que nos referimos ahora, pertenecen al género de las económicas.

Quedamos, pues, en que si se lee que en tal o cual parte ha habido una irregularidad, dése por seguro que han robado unos cientos de miles de pesos. Si a la irregularidad se le agrega — antepone, mejor dicho, sería la palabra — téngase por cierto de que se trata de millones.

Pasan las instituciones burocráticas por un momento irregular.

De norte a sud, de este a oeste está lleno de irregularidades y de las serias... Hojead "La Prensa", y veréis.

Robos — démosle siquiera una vez su verdadero nombre — en el ministerio de guerra, de agriçultura, hacienda, bueno, en todos los ministerios y en todas las reparticiones de los mismos... y en todas las oficinas de las reparticiones.

Pasad a provincias, en Mendoza, Tucumán, Buenos Aires, pero hojead, hojead, amigos. Resumamos, se han robado todo lo que había de robable.

Si en el ferrocarril del Estado, según el argot burocrático, se han comido hasta los tornillos (¡madre mía, qué estómago!) en Mendoza se comen los vigilantes y maestros.

Lo de comerse los vigilantes no pasa de ser un barbarismo idiomático; lo que debiera decirse en rigor de verdad es que los han dejado incomibles, pues con tantos meses sin cobrar es de presumir que estarán en tal extremo de delgadez que seguramente los rechazaría como alimento el más hambriento antropófago. Sin embargo, los vigilantes nos obligarán a guardar el orden a los que no irregularizamos nada, y los maestros seguirán idiotizando gratuitamente a los infelices parbulillos bajo su... apostolado.

Sabemos por experiencia a lo que quedará reducido tanto robo. Se nombrarán comisiones investigadoras, las cuales después de gravar más al erario público arribarán a la conclusión de que los robos no son tales, sino que sólo ha habido ciertas "extralimitaciones o negligencia en las funciones" (¿serán ladrones poco listos?).

Aquí tenemos necesidad otra vez de advertir al presunto lector desprevenido. Cuando "La Prensa" dice ¡que se investigue, que se investigue!, para el que sabe entender está diciendo: ¡que se oculte, que se tape!

Queremos, para ilustrar el asunto, traer a la memoria de todos un antecedente importante. Recordemos que no ha mucho tiempo hubo en el departamento de policía una de esas regulares irregularidades (millón y medio de pesos). El asunto, como es natural, provocó festivos comentarios; la cosa no era para menos. ¡Miren que robar en la casa de los cuidadores de los ladrones! Pero así fué, no más.

Pared o escritorio por medio de las secciones "Robos y hurtos", "Defraudaciones y estafas" se hizo humo tan respetable cantidad de dinero.

Cierto es que el delito cometido pertenece a los llamados irregularidades, por lo que las secciones mentadas seguramente les pareció prudente no invadir jurisdicciones...

Para investigar sobre el sonado asunto se nombró una comisión de contadores públicos, los cuales seis meses después presentaron la cuenta de sus honorarios, $ 70.000.— (setenta mil), por elevar un informe sobre el cual, ¿sabes ú algo, amigo lector? ¿No, verdad? pues yo tampoco. Por los antecedentes tradicionales colegimos cuál habrá sido el informe; los pesos robados estarían colocados como los pliegos de papel en blanco, en cualquier escritorio, y una ráfaga de viento los llevó. No hubo, por lo tanto, más que negligencia, descuido al no poner sobre los billetes de banco un pisa papeles...

Ahora vamos a enmendar la plana a "La Prensa".

Nada, señora, ocurre de irregular en las instituciones oficiales.

Profanos en gramática sabemos empero que el término irregular se usa para referirse a una culpa de poco volumen o a un suceso que no ocurre con frecuencia. Robar en las instituciones burocráticas es una cosa realizada regularmente; lo que ocurre es que esos robos están más o menos ocultos durante un período de seis años. Cuando un gobierno toma el mando, sus parciales exigen ser también ellos irregularizadores.

Lo mismo hizo Alvear sobre el gobierno que ahora tomó el poder, e igual hará el que suceda a éste.

Tan viejo es el asunto que nos parece llegada ya la hora de que la academia de la lengua agregue a la palabreja alguna acepción más, redactada así, por ejemplo: Irregular. Acto de meter la mano en el tesoro público con que los empleados del Estado obtienen un aditamiento a su sueldo de parásitos, y por extensión: Irregularizador: Llámase así a los burócratas o empleados públicos.

Lo irregular, señores escribas de "La Prensa", sería que haya un político honrado y un periodista burgués que tenga vergüenza.

Pero robar al pueblo de parte de los que ocupan funciones en el Estado, se na realizado antes, ahora y siempre con una regularidad cronométrica.

Juan Aparicio.

Marzo de 1929.

Reflexiones Intrascendentes

Generosidad barata

"El ministro Fulano ofreció un banquete de cortesía y en honor del canciller Zutano".

Es la noticia que nunca falta en los diarios burgueses. Unos cónsules, ministros, embajadores o cancilleres obsequian y honran por cualquier pretexto y sin pretextos también, con grandes banquetes y hueros y ampulosos discursos, a otros diplomáticos como ellos. Banquetes y discursos que cuestan muchos centenares de pesos y que no pagan los obsequiados y honrados, ni los corteses y obsequiadores, sino nosotros,, los obreros, los productores, y sacados de nuestros bolsillos sin que nosotros nos demos cuenta; por medio de impuestos indirectos.

¿Ofrecer banquetes a los hambrientos? Eso jamás; pero a gente acomodada como ellos... vamos, hombre, que eso no tiene perdón del diablo.

El hábito

Mi amigo Pablo tiene desde hace muchos años un canario encerrado en una jaula.

Un día me llevó a su casa para mostrarme lo bien que canta dicho pájaro.

Yo, apelando a los sentimientos humanitarios, traté de convencerle de que él procedía como un gran tirano con el ave en cuestión, porque la naturaleza de éste es volar por la inmensidad del espacio y brincar de rama en rama de los árboles. Que el canario, sin duda, estaba sufriendo enormemente encerrado en

La Destrucción de lo Util es Antianárquico

Mi irónico suelto "Anarquistas "sui géneris", ha producido mal efecto en el ánimo del camarada Couselo, y noto en su réplica cierta fogocidad que la sofrena. Hace bien el amigo Couselo; tenemos que domar esa maldita fiera atada al palenque de nuestro "yo".

En dicha colaboración, no he mencionado a nadie, porque no gusto personalizar; he hablado en términos generales. Usted se ha dado por aludido y con razón. Su artículo "Pensando en el mañana", ha producido, estimado camarada, efectos ingratos, no sólo dentro de la militancia anarquista y proletaria, sí que también dentro del ambiente intelectual, es decir, en el espíritu de aquellos que, ya sea su profesión pedagógica o necesidad, conocen nuestra doctrina. No es, pues, improbable que cualquier día la prensa burguesa y reaccionaria se sirva de su catastrófica exposición y recalque que ella es la síntesis o la quintaesencia del pensamiento anarquista.

Y ahora al grano:

Si algunos términos empleados por mí lo han ofendido, los retiro, advirtiéndole que eso de "grosero", "brusco", "bofetada", "patada" y "puñalada" son granitos de sal, no para obsequiarle a Vd., sino a otros, aun cuando en el artículo catastrófico empleó un término que mejor hubiera sido dejarlo en el tintero.

En su réplica, ratifica las concepciones anteriores, diciendo: "...yo indicaba la destrucción de los tranvías, de los autos y otros transportes mecánicos para después de la revolución, en razón de que en una vida de campo no se precisarían, pero como ni yo ni los anarquistas solos no vamos a hacer la revolución — a lo sumo trataremos de orientarla en el mejor camino — sino que será el pueblo en general, a éste toca discernir sobre el respecto".

Sin deseos de polemizar, porque la lucha por la existencia me absorbe las horas del día, quiero llamarlo a la reflexión y al razonamiento, amigo Couselo, a fin de que evite en lo sucesivo caer en tan formidables contrastes.

Sostiene que no serán los anarquistas solos quienes harán la revolución, sino el pueblo en general. ¿Cómo es posible, entonces, so pena de no ser catalogados como alienados, aconsejar al pueblo que destruya, precisamente los medios de locomoción que tanto hoy como mañana necesitará? Supongamos que en la época post-revolucionaria el compañero Couselo viva en Gerli, o en las cercanías de La Plata y tenga que trabajar en la Boca. ¿Cómo se arreglaría para trasladarse de un punto a otro y llegar a tiempo en el lugar del trabajo, puesto que es de creer que en la sociedad de mañana uno no entrará a trabajar cuando se le dé la gana?

Comparativamente con la locomoción localista y periférica, lo mismo podríamos decir del transporte ferroviario y marítimo, el que no constituye un lujo superfluo, sino una necesidad vital como consecuencia del progreso.

Con la destrucción de los medios de transporte, como de los de la producción, el problema, en vez de resolverse, se complica, y cualquier libertario sensato, despojado de abstracciones y romanticismo morboso, convendrá conmigo en que destruir lo necesario y útil al hombre y al pueblo, implica, por una parte, aniquilamiento y regresión hacia la edad de piedra, y, por otra, se realiza obra antianárquica. Y el anarquismo, por su moral, por su ética, por su humanismo y por su elevación, es doblemente constructivo: interno (el hombre) y externo (la sociedad). Destruye en el primero las cualidades que obstaculizan su evolución, su perfeccionamiento, y destruye en la sociedad lo nocivo, lo pernicioso, lo que impide su progreso, su desenvolvimiento.

El anarquismo bien entendido y practicado, es para la sociedad de hoy y de mañana lo que los fagocitos para el organismo humano.

Al proletariado, al pueblo, hay que enseñarles a edificar, a construir y no a destruir. Todos somos buenos para destruir, y la potencialidad de la ignorancia, en este sentido, es enorme. Para demoler la sociedad capitalista, bastara la audacia y la fuerza bruta; pero para reconstruirla se necesitará inteligencia, aun para crear.

El camarada Couselo empieza a construir, comenzando por el techo, al planearnos la sociedad del año 3.000. Es temerario su salto. Resígnese, amigo, y póngase en contacto con la vida real que palpamos. Observe a los hombres por dentro y no se fíe mucho del barniz perfumado que llevan por fuera.

En cuanto a la segunda parte de la réplica, el camarada Couselo me mete en una cocina naturista, dándome una serie de fórmulas gastronómicas que, sinceramente, agradezco mucho. Conozco un poco el naturismo, del cual mi organismo necesita. Pero, ¡por favor, amigo, no me aconseje usted comer manzanas cuando una docena vale un ojo de la cara, ni pan de Graham, que tengo que buscarlo al otro confín de la ciudad costándome el kilo 60 centavos, puesto que el sueldo que percibo apenas me alcanza para que los míos puedan comer pan blanco, medio kilo de puchero y verduras. (Un repollito del grandor de un puño vale 0.20 y 0.30 centavos).

En fin, el naturismo es impracticable para un asalariado a quien la necesidad obliga a vivir en la ciudad. Y como yo no soy agricultor y el campo es de los latifundistas...

Pongo, pues, punto final a la cuestión, porque los días que corren no son como para polemizar, ni discutir si un baño de sol, de aire o de agua fría es bueno o malo, sino para trabajar, sembrando semilla del bien y, con el optimismo a cuesta, luchar, cultivando espíritus, preparando hombres para construir, porque destruir ya lo saben.

La Libertad hay que imponerla

Encabezo estas líneas con palabras que dicen, en total, lo que es toda una convicción en mí.

Yo estoy convencido que si queremos los hombres que sentimos sed de justicia y libertad, alcanzar éstas, no hemos de tener escrúpulos de ninguna naturaleza. Debemos actuar en todos los sitios y de todas las formas, sin importarnos que nuestros hechos no encarnen la pureza de las ideas; basta que ellos tiendan en todo lo más posible a que tales ideas se acerquen más y más al pueblo, que el pueblo empiece a entenderlas. Pero para que esto suceda, hemos de salir del puritanismo que venimos (que vienen) practicando los que se consideran doctos revolucionarios.

Encastillados en ese revlucionanarismo puritano, como en una torre de marfil, nada haremos que no sea acción estéril en sacrificios inútiles.

La esterilidad será continuamente el fruto cosechado con nuestro sacrificio.

Sí, ella será nuestra cosecha mientras no tratemos de apartarnos del hasta ahora puritano practicismo revolucionario. Y lo será, porque el pueblo no ha de saber nunca lo que yo sé, si yo no se lo digo.

Y también lo será si aquel o aquellos que han sido sus maestros en la teoría, no lo son en la practica, en las horas necesarias. Alemania e Italia son símbolos vivientes, negando el valor del puritanismo. Y no hay que hablar de Rusia, para qué?

Lo que en esas naciones ha pasado nos debe servir de lección, salvo que queramos aprender en cabeza propia.

Con las tácticas que se vienen practicando en esta república para hacer la revolución, pueden estar bien tranquilos los señores del capital, y los señores gobernantes: ni unos ni otros peligran. Su estabilidad mientras no cambiemos nuestras prácticas, mientras no nos apartemos de ciertos malentendidos literato-ideológicos, tiene no sólo la apariencia, sino la realidad de ser perpetua.

Si queremos hacer algo, es necesario coordinar ideas, dejando de combatirnos los unos a los otros, como hoy lo hacemos. Es necesario que nuestras miradas y nuestros pasos se encaminen a velar los pasos de los capitalistas y de todos aquellos que sabemos son enemigos de la libertad, en vez de encaminarse como hoy a velar lo que los compañeros hacen; si comen o no comen, si caminan o no caminan, si duermen o no duermen, y en qué condiciones lo hacen. Los compañeros cada uno debe de moverse de la manera que pueda y crea conveniente.

Lo que cada compañero ha de procurar entre los demás, es que ninguno se duerma, que todos activen, si es posible, y cuando alguno no lo haga, por falta de recursos, procurar proporcionárselos.

La acción de los compañeros no debe ser estorbada en forma alguna.

Debemos dejar a los compañeros que se muevan, según su capacidad y sus medios, aumentando una y otros en todo lo posible, y no obstaculizarlos como en la hora presente se viene haciendo, por cuestiones de puritanismo, nacidas de suposiciones absurdas.

No se le debe de preguntar a nadie de qué medio se valió para conseguir esto o aquello que era necesario conseguir, para si el medio de lograrlo no ha sido el que ideológicamente debió ser, criticarlo. Todo medio que da el resultado apetecido, es bueno, por malo que sea. Y el que más pronto nos lleve a tal resultado, es el mejor.

Con puritanismo y aislamiento no iremos a parte alguna, porque el puritanismo es un malentendido o disfrazado individualismo que predispone al aislamiento, en vez de predisponer a la unidad. Los más de los que se califican con el nombre de revolucionarios, y de los que creen tener una personalidad propia, y estos son mayoría, viven engañándose a ellos mismos, pues su personalidad no es sino la de tal o cual escritor revolucionario, con la pérdida total del valor comprensivamente práctico, que inevitablemente aquél tuvo o tiene.

Sí, es la personalidad del escritor indigestamente materializada en él (su discípulo). Y de esa indigestión, de ese empacho literario que los anula para la acción práctica, quieren hacer morir al mundo.

Es necesario, sí, que el hombre tenga su personalidad propia, su yo particular, y justamente porque es una necesidad, es que debemos procurar que tal necesidad deje de ser, los que de tal estamos convencidos.

Pero, así como estamos convencidos de esto, es necesario que nos convenzamos de que esa necesidad dejará de ser si los que tienen personalidad ponen la misma al servicio de las masas faltas de ella, procurando que en ellas se desarrolle, en una forma conjunta y uniforme.

No es aislándose y aislando que se educa. Ni tampoco es así como se consigue fuerza, para una acción como la que es necesario llevar a cabo, si queremos hacer algo práctico.

No es del aislamiento que se forman los grandes continentes, ni las grandes naciones: es de la anexión, de la absorción continuada. Es por tal que unos y otros vienen o han venido a ser grandes y fuertes. El movimiento obrero, para que llegue a la acción decisiva, se ha de mover en forma correlativa y uniforme.

Y para esto, no sólo se necesita cambiar de táctica, yendo a la acción conjunta, sino que en esta acción hemos de llegar a atentar en contra de la libertad. Las restricciones son indispensables a la hora.

La libertad no puede ser toda libertad: también ha de tener su defensa.

La libertad es la justicia, y la justicia vive y se alimenta de cosas justas.

La libertad, si le queremos dar vida colectiva, tenemos que imponerla.

Es degollando la libertad como hemos de llegar a regirnos por la misma; de lo contrario, nunca lo conseguiremos.

El individuo debe ser libre, sí; pero su libertad no debe de llevar a atentar contra la libertad, ni siquiera a ser indiferente a la misma.

Por ejemplo: en las organizaciones obreras (digo en los sindicatos) aquel o aquellos que sólo van al sindicato cuando ya está todo hecho, no hay por qué tenerlo en cuenta, sino como enemigo de la libertad. A esos obreros hemos de obstaculizarlos en los trabajos en todo lo que nos sea necesario para favorecer a los que luchan en todo momento por el sostenimiento del mismo. No hacerlo así es ser cómplices de los que luchan contra la sociedad, y por lo tanto contra la libertad.

Hemos de tener en cuenta que los que así vienen haciendo, es escudados en el favoritismo del patrón, que en todo momento le garantiza trabajo (ya gane o no gane la sociedad aquello que pide).

Si la sociedad se impone, el obrero se hace socio y sigue con el patrón, y si la sociedad pierde, el trabajo ya lo tiene, ni que sea por lo que el patrón quiera pagarle. El que así hace, siempre se halla acomodado. Al contrario de lo que le ocurre al obrero activo, al cual los patrones procuran aislar, no dándole trabajo.

Tal lo que yo he podido comprobar allí donde he actuado.

Por tal recomiendo que las medidas que se tomen dentro de los sindicatos deben ir encaminadas a favorecer a los que por el sindicato luchan, sin importarnos lo que pueda ser de aquellos que al sindicato no quieran venir.

En nombre de la libertad se puede matar de una u otra forma a aquel que no quiere ser libre; lo que no se puede matar, ni dejar que muera, en nombre de la libertad, es a aquel que por la libertad lucha.

No atentar en nombre de la libertad, contra la libertad de quien no quiere ser libre... es un atentado de lesa libertad, contra la libertad misma.

Hay que poner en práctica medidas de disciplina y protección.

El que no quiera ser libre bajo la libertad, que muera al azote de ella. No tiene derecho a la vida el que se niega a vivir en libertad: él mismo nos lo demuestra con su ejemplo.

Bien claro nos dice: no quiero vivir, y los más de los esclavos tienen amor a la cadena.

M. Arias.

Nota de Redacción. — El camarada Arias, honesto y activo militante obrero de la provincia de Santa Fe, plantea en este trabajo una cuestión interesante, que podríamos aceptar en líneas generales si no nos pareciera exagerada la concepción final. Nos parece errónea la conducta que propaga de negarle apoyo al obrero que viene al sindicato cuando ya todo está hecho. A esta clase de obreros hay, por el contrario, que tenerlos bien en cuenta y favorecerles mentalmente en el sentido de crearles una conciencia general. La mayoría de las veces la ignorancia es la generadora de estas conductas negativas, que al camarada Arias le irritan. El buen militante tiene ahí en bruto al futuro actuante. Trabájese la mentalidad y la conciencia de esta gente; tal es la ardua tarea de los convencidos. Claro que todo es relativo, hay sujetos a quienes únicamente el garrote hace entrar en vereda. Pero estamos hablando en tesis general y sin olvidar que es de los desahuciados de quienes se valen los burgueses para reventar a la verdadera organización de los trabajadores.

El Movimiento Obrero en Misiones

EN POSADAS

La "Federación de Obreros Unidos", en atención a la situación por que atraviesa el proletariado local, ha resuelto emprender una vasta campaña de reorganización y capacitación sindical.

En unas de sus últimas asambleas, después de tratar varios asuntos y reintegrar su consejo, analizó la situación por que atraviesan las oragnizaciones de Posadas, resolviendo iniciar una campaña de reorganización sindical, colocando a las entidades en todo lo posible dentro de los buenos procedimientos de orden interno para su normal desenvolvimiento.

Con tal propósito ha resuelto patricipar en forma activa y directa por intermedio de sus delegados, en todas las asambleas que se realicen con el objeto de determinar una clara orientación tal como lo establece la carta orgánica de la U. S. A.

Los estibadores

Es una de las organizaciones más nueva y que mejor encuadra su acción dentro de las buenas prácticas sindicales: el solo hecho de haber obtenido un amplio triunfo con motivo del último pliego presentado, para lo cual no fué necesario medir sus fuerzas con las del capitalismo, nos prueba suficientemente la inteligencia que estos compañeros ponen en todos los problemas del sindicato.

El sindicato de estibadores, desde el primer momento, al formalizar su adhesión a la U. S. A., cumplió con los deberes contraídos, cotizando a la tesorería de la misma, cosa que debemos lamentar en otras organizaciones locales, a pesar de los varios años de vida que llevan.

Los albañiles

El día 22 del pasado, los obreros albañiles efectuaron una numerosa asamblea; participaron en la misma, en nombre de la U. S. A., M. Gamíndez y por la Federación de Obreros Unidos, L. Alonso.

El propósito de la asamblea era considerar una proposición relacionada con la creación del Sindicato del Ramo de construcción; expuesta, analizada su importancia y necesidad, fué aceptada tomándose como base para la creación de la nueva institución, al sindicato de albañiles.

La comisión, integrada por la delegación de la U. S. A., quedó facultada para confeccionar las bases y someterlas a consideración de una próxima asamblea.

En los compañeros hay buena voluntad y esperamos que las cosas se lleven a feliz término.

Los gastronómicos:

Un regular número de compañeros ha iniciado con éxito los trabajos preliminares para la organizacióndel Sindicato Gastronómico.

Para mediados de marzo, tendrá lugar la primera asambleacuyo buen resultado está asegurado por la actividad que se viene desarrollando.

Los Panaderos y Fideeros.

Respondiendo al plan de reorganización general iniciado en base a una intensa propaganda escrita que está llevando a cabo la F. de Obreros Unidos, se ha dado comienzo a la reorganización de los panaderos y fideeros.

La Federacción ya cuenta con algunas casas cuyo personal está totalmente organizado en su seno; a pesar de ello no piensa precipitar la formalización del sindicato hasta contar con un número de adherentes capáz de dar al sindicato a crearse , una base sólida.

Los Municipales

Hace unos quince días efectuaron una asamblea los obreros municipales; en ésta su primer reunión, se encontraban presentes la casi totalidad del personal.

Fué electa la Comisión Administrativa; para desempeñar el cargo de secretario, se propuso y fué aceptado por unanimidad, el compañero Medina, miembro de la Ag."La Obra".

Este compañero, como el conjunto que le acompaña en la comisión, los creemos capaces, como lo demostraron en otras oportunidades, de colocar a esta novel organización a la altura que le corresponde.

Su Secretaría funciona en el local de la F. de Obreros Unidos. En una de sus próximas asambleas tratará su adhesión a la U. S. A., la que creemos no contará con ninguna oposición.

En una próxima correspondencia nos ocuparemos de la situación de los sastres y chauffeurs.

En el interior

En el interior del territorio se viene operando un saludable resurgimiento general, el que no puede ser atendido como nosotros la deseamos, debido a la falta de hombres aptos y de recursos económicos.

En Misiones, es un verdadero problema el trasladarse de un lugar a otro debido a la falta de medios económicos de locomoción, teniendo que hacerlo la mayoría de las veces en automóvil, lo que cuesta una enormidad, aparte las dificultades que ofrecen los caminos, en su mayoría intransitables.

A pesar de los greves inconvenientes enumerados, es digna de admiración la actividad que sin farolerías viene desplegando el compañero Mañasco.

Lograda la consolidación de las organizaciones de San Ignacio y Corpus, acaba de constituirse un nuevo sindicato en Candelaria, al mismo tiempo se están haciendo los preparativos para la formación de otros en Yerbal Viejo y Puerto Irigoyen; en este último lugar, la F. de Obreros Unidos ya tiene destacada una delegación, la que ha iniciado con muy buen éxito los trabajos preliminares.

La Unión Territorial

Más que por conciencia, por un elemental derecho de defensa, la clase obrera reacciona frente a la explotación incalificable de que es víctima; este despertar proletario, reclama de los militantes obreros una colaboración más ordenada, más inteligente con el propósito de evitar todo desgaste inútil de energías en movimientos aislados y muchas veces inoportunos; tenemos la obligación de mancomunar nuestro esfuerzo para sacar de él el provecho necesario.

Por estas y otrasrazones, va siendo cada vez más indispensable la creación de una Unión Obrera Territorial, la que armonizaría la acción de nuestras organizaciones controlándolas a ellas y a sus hombres a la vez.

La ignorancia ha creado el caudillismo que altera y perturba muchas veces el normal desenvolvimiento de nuestra entidad: aquí — donde, por diversas razones, a los cuerpos centrales les es imposible llevar un serio control — la Unión Teritorial tendría una importante misión que cumplir; su formación y la publicación de un órgano oficial que responda a las

La Velada del 30 de Abril

La Comisión de Propaganda de la A. L. A. ha organizado para la víspera del 1.º de mayo una interesante velada. Ella, que se llevará a cabo en el amplio salón Mariano Moreno, calle Santiago del Estero, consta de la representación de dos obras en un acto a cargo de del cuadro de la A. L. A., cuyos componentes se dedican desde ya a los ensayos necesarios para lograr una interpretación ajustada de los papeles que les corresponden desarrollar.

La conferencia, acerca del tema obligado, estará a cargo del camarada Juan Lazarte, que bajará de Santa Fe para corresponder al deseo de los organizadores. En los entreactos diversos números escogidos, cantos y recitales amenizarán el acto. Una nutrida orquesta hará oír la música revolucionaria. El costo de la entrada será de $ 1.20.

La Comisión de Propaganda encarece a los compañeros se preocupen por colocar entradas y difundir programas, que pueden retirarse desde ya en nuestra secretaría.

---

una jaula de 20 centímetros cuadrados.

Después de muchos esfuerzos conseguí convencer a mi amigo para que diera libertad al preso.

Pero cuán grande fué mi sorpresa, y la de él, al ver que, abriéndole la puerta de la jaula, el canario se quedó tranquilamente adentro. Lo sacamos afuera y él, volando un poco, volvió a meterse dentro de la jaula.

Ese hecho me hizo reflexionar largamente.

"La costumbre es una segunda naturaleza", se ha dicho, y es cierto. Por eso cuesta muchísimo desprenderse de los vicios y prejuicios adquiridos en la niñez o en el curso de la vida.

Ahora comprendo por qué hay muchos obreros que, habituados a la esclavitud y a la explotación, la soportan con una naturalidad asombrosa. Por eso es que son impermeables a las ideas de justicia y de redención.

Son los obstáculos más grande para nuestra liberación.

A. De Carlo.

necesidades de estos lugares, se hace imprescindible.

CONSIDERACIONES GENERALES

En general, el movimiento en Misiones ofrece muy buenas perspectivas; lo necesario es ir venciendo una serie de dificultades de orden interno y externo que vienen entorpeciendo nuestra labor; hay que tener muy en cuenta las pésimas condiciones económicas de los trabajadores y el grado increíble de ignorancia en que se hallan sumidos, lo que facilita la introducción y desarrollo en nuestras organizaciones de elementos inexcrupulosos que no respetan las buenas normas que deben distinguir, valorizar y afirmar a nuestros sindicatos, los que en algunos casos los convierten en un estado que nada tendrían que envidiar a los comités políticos tradicionales, donde un hombre convertido en caudillo de indiscutible autoridad hace y deshace a su entera voluntad creando situaciones tan graves que comprometen la estabilidad de nuestras organizaciones y sus prestigios.

No hemos venido aquí para ser patrones ni peones de nadie, y menos en organizaciones como las nuestras donde la autoridad sobra.

No hemos venido tampoco aquí para hacer causa común con los males que minan a nuestras organizaciones y atentan permanentemente contra su estabilidad.

Hemos venido, modestamente, pero con integridad, a servir una causa; hemos de cuadrarnos frente al mal, haciendo una afirmación de vida, aunque la imbecilidad del medio ambiente intente por momentos asfixiarnos.

Esta tarea, que conscientemente nos hemos impuesta, no hemos de descuidarla; porque es lo fundamental en nuestra organización.

Y ahora sabe, quien tenga interés en ello, quienes somos, de dónde venimos y a dónde vamos.

AGRUPACION "LA OBRA"

Las actividades de nuestra agrupación circunstancialmente han quedado un tanto paralizadas; ello obedece a que sus componentes, en su totalidad, participan en el movimiento sindical y cuadro filo-dramático.

Por estas razones, y especialmente por la atención que en estos momentos reclama el movimiento obrero, quedó momentáneamente en suspenso el ciclo de conferencias públicas y para militantes que teníamos proyectado.

Quedan, por estas líneas, notificados los trabajadores en general.

De Puerto El Dorado

UN COMISARIO COIMERO Y UN CARTELITO SUJESTIVO

No es ninguna novedad la denuncia que recibimos, formulada por un importante número de obreros; en el territorio de Misiones, más que en ninguna otra parte, reina soberano el imperio de la coima; bajo su reinado se toleran las injusticias más enormes y se silencian los crímenes más horrendos.

En El Dorado, un comisario tan brutal como coimero, desde hace tiempo, viene haciendo de las suyas. Contamos con una serie de cargos concretos, los que servirán de base a un juicio que se le entablará y que en su oportunidad daremos a publicidad, con los que demostraremos los abusos incalificables de que se viene haciendo víctima a la población pobre, mientras por otra parte se protege a los capitalistas que lo sobornan.

Los obreros expulsados del trabajo sin pagárseles sus haberes, castigados por los instrumentos del capitalismo, se ven en la necesidad de recurrir a las autoridades en demanda de justicia, y para mayor desgracia se les encierra en un calabozo para luego expulsarlos del pueblo junto con los que hubiesen tenido el valor de salir de testigo.

Ha sido necesario que se sucediesen una serie de hechos graves para que la clase trabajadora se decidiese a buscar en la oeganización sindical su defensa y la valorización de su personalidad, la que ha de poner un límite a los desmanes prepotentes del capitalismo confabulado con las autoridades policiales.

Una orden del señor comisario

Con motivo del carnaval, en uno de esos caserones viejos, que aquí llaman "hotel", se realizaba una fiesta. El día de la misma, el señor comisario había hecho colocar en la puerta un cartel con la siguiente inscripción: "La entrada es para colonos solamente, queda prohibida a los peones"; en estos lugares el único sitio de diversión es el caserón, y como es natural, la gente del pueblo concurre, pero a pesar de las leyes y su dinero, no puede entrar a divertirse, en cambio las autoridades policiales, que el pueblo paga y que del pueblo son "servidores", abandonaron su puesto de "honor", entraron al "hotel", bailaron, y se mamaron bien mamados, para luego hacer de las suyas con el o con la primera que encuentran a mano.

Luego se llaman y se hacen llamar defensores del orden, de la familia y de la moral.

Corresponsal.

DE REDACCION

Pulido - Corrientes. — Irá en el próximo. Ya ve que al respecto se habla.

Ferreyro - Tucumán. — No llegó nada. Debe ser el correo.

Rodriguez - Rosario. — Lo recibimos. "El Trabajador Latino Americano" nos llega de canje. El compañero aludido se ocupará en el número próximo de poner las cosas en su lugar. No importa, siempre hay tiempo.

M. Anderson Pacheco - Córdoba. — Su carta entregada al compañero J. A.

Gamindez - Posadas. — No nos llegó el artículo a que aludes. Ya nos ocupamos del Comité Latino Americano y pensamos ocuparnos en sucesivas ediciones. Rehace tu trabajo al respecto.

¿Puede Cualquiera ser Anarquista?

Formulamos un interrogante que, sin duda, llamará la atención del lector y algún camarada suspicaz se dirá en su fuero interno: "Ahí está otro puritano que pretende distribuir patente de anarquista". No llega a tanto nuestra ambición. Sólo queremos poner sobre el tapete algunos hechos de índole doctrinaria y psicológica que se manifiestan en nuestro campo idealista.

Desde el punto de vista proselitista, los libertarios han tenido más en cuenta la cantidad que la calidad. No se educó ni ilustró a los noveles en el sentido libertario, sino que fueron aceptados, las más de las veces, sin conocerse a fondo la personalidad moral de cada uno. Y la cantidad, como lógica consecuencia, produjo después el desbarajuste, la disgregación, posteriores resultados negativos y, por ende, el desprestigio del ideal.

Digamos, entre paréntesis, que hay en las filas libertarias algunos camaradas que, si bien carecen de un vasto conocimiento sobre la doctrina, moralmente son superiores a los que la predican. Pero estas son excepciones. Abarcando el conjunto, justo es reconocer que abundan los que se dicen anarquistas sin saber por qué. Se titulan de tales, como podrían llamarse astrónomos, relativistas o químicos, pero sin tener la más insignificante noción de lo que es la astronomía, el relativismo de Einstein o la química.

Son anarquistas de nombre simplemente, porque saben que la burguesía les tiene un temor pánico y por ello es que también ellos quieren hacerse temer. Y estos son precisamente quienes, ya sea por haber interpretado el ideal a su gusto, erróneamente, o por que lo practicaron en forma detestable, han desnaturalizado los principios éticos de la doctrina. Hemos visto a obreros salir ebrios de la taberna y golpeándose el pecho decían que eran "anarquistas"; otros que disfrutaban del "dolce far niente", haciendo trabajar a sus compañeras, que también se titulaban "anarquistas". Esta clase de gentes son las que desprestigian más el ideal que la misma burguesía y sus voceros.

De no reaccionar contra estos elementos, día llegará en que cualquier atorrante, ratero, ladrón, asesino profesional o caften se llamará "anarquista", haciendo confundir un ideal de superación con la mafia y a su adeptos con tenebrosos.

Se nos objetará, pero ¿qué relación puede haber entre la astronomía, el relativismo o la química que hemos mencionado más arriba? Ahí está el mal, la llaga. Generalmente, se ignora que la anarquía es una Ciencia, a la vez que una Filosofía. Por obra y gracia de la cantidad, por la ignorancia popular y por el mal uso que de la anarquía hicieron los pendencieros y los bribones, ella es desconocida en el ambiente popular como ciencia y filosofía, pero sí se la conoce como dinamitismo y terrorismo. La prensa burguesa y reaccionaria sabe quiénes fueron los precursores de la anarquía y cuáles fueron sus cualidades morales. No obstante, aprovecha a las mil maravillas las malas, por no decir antianárquicas, acciones de los que se dicen anarquistas y azuza al pueblo contra la anarquía y contra los camaradas que se destacan moral y éticamente, con su conducta ejemplar e intachable desde el punto de vista libertario.

Si admisible es que los ideales también están sujetos a la ley de la evolución y perfeccionamiento, forzoso es reconocer que también están propensos a sufrir accidentes y enfermedades. A nuestro juicio, el ideal libertario está enfermo, lo han contagiado de un mal traído por la cantidad. Y si subrayamos el mal de la cantidad como fenómeno psicológico, es porque tenemos la íntima convicción que todo el mundo no puede ser anarquista, puesto que evolutivamente no todos están a un mismo nivel espiritual, moral y ético.

Para sobreponerse por encima de las calamidades humanas y comprender el estado psíquico de cada uno; para no albergar odio en el espíritu hacia el camarada a quien la doble esclavitud agobia y saber tolerar al que, por iracundia o maldad, nos hiere con sus dardos, se requiere cierto grado de evolución espiritual y moral. ¿Podráse, acaso, negar que una doctrina de amor no fué convertida en un dogma de odios?

Está bien que, en virtud de esa evolución moral y espiritual de que hemos hablado, el ideal adquirió múltiples formas interpretativas. Es lógico y humano; pero lo ilógico y lo inhumano es que en el terreno de la discusión, para aclarar, se suele esgrimir las armas de Maquiavelo y no las de Bakunin, Kropotkin, Tolstoy o Reclus, ni las de la razón.

Repetimos: la cantidad ha sido y es funesta para la evolución del ideal; ella fué la que ha creado sectarios y fanáticos, porque los neófitos se han introducido en nuestras filas por simple prurito de ser "temibles" — o quizá para comerse burgueses sin ponerlos antes sobre la parrilla —, pero no para educarse ni ilustrarse o para superarse a sí mismo, dando pruebas de haberse sobrepuesto por encima de la bestia.

Parece que en los diversos sectores libertarios hubo hasta ahora una loca y desenfrenada carrera proselitista, atrayéndose hacia su respectiva órbita individuos para ponerles la "marca" y luego formar número. Y los números, o los hombres números, ya han dado sus resultados desastrosos. Se han formado conglomerados, no de anarquistas, sino de chapuceros de la anarquía que audazmente osan salir a la palestra u ocupar tribunas para decir infinidad de estupideces y barbaridades o para descuartizar verborrágicamente a los capitalistas, gobernantes o policías, pronunciando, en el decurso de la peroración, las infaltables cincuenta mil veces "anarquía".

Estos tipos incultos de la cantidad, que ya forman montones, son para la cultura anarquista lo que la patología en el orden fisiológico: Ignorantes, soberbios y también fanáticos, destruyen en vez de construir, desprestigian en vez de elevar. No son anarquistas y, por consiguiente, carecen de autoridad para manosear lo que desconocen.

Esta clase de anarquistas, nos hacen recordar al profesor de la Universidad de París, Charles Richet:

"Cuando un individuo que no ha saludado la química — dice — se pone a hablar de esta ciencia, su autoridad es nula, y los químicos no se molestan a escucharlo. Si un negociante, un tendero o un banquero hablan de Zoología, los zoólogos, con razón, no hacen ningún caso de sus palabras".

T. B.

El Presupuesto de la Dictadura

Ahora que sucesos de trascendencia ocurren en la península, que hacen creer por lo menos en una inminente caída de los dictadores, conviene la divulgación del presente trabajo interesante en el aspecto documentario.

El ministerio de Hacienda español ha hecho público el proyecto de los presupuestos para 1929-30. He aquí el presupuesto de gastos del Estado, cuyo total suma 3.298.865.430 pesetas. Esta cifra se distribuye por secciones, según el detalle siguiente:

Obligaciones generales del Estado:

Sección primera. Casa Real: 9.500.000 pestas.

Sección segunda, Cuerpos colegisladores: 1.642.069 pestas.

Sección tercera, Deuda pública: pesetas 854.061.185.

Sección cuarta, Clases pasivas: pesetas 135.501.800.

Sección quinta. Tribunal Supremo de la Hacienda pública: 1.230.500.

Obligaciones en los departamentos ministeriales:

Sección primera, Presidencia y Asuntos Exteriores: 35.969.950 pesetas.

Sección segunda, Justicia y Cultos: 101.952.187.

Sección tercera, Ejército: 365.962.334.

Sección cuarta, Marina: 166.999.964.

Sección quinta, Gobernación: pesetas 259.672.069.

Sección sexta, Fomento: 273.969.153.

Sección séptima, Instrucción pública: 172.231.505.

Sección octava, Trabajo: 35.711.703.

Sección novena, Economía: 21.005.050.

Sección décima, Hacienda: 38.525.708.

Gastos de contribuciones y rentas públicas: 123.856.433.

Participación de Corporaciones y particulares en los ingresos del Estado: 3?6.726.155.

Marruecos: 260.028.017.

Posesiones españolas en Africa occidental: 3.363.264.

Obligaciones a extinguir de departamentos ministeriales: 41.147.366.

Sólo la Casa Real se lleva cerca de diez milones de pesetas anuales. Y la Presidencia y Asuntos Exteriores cerca de treinta y seis millones. Y Gobernación doscientos sesenta millones.

Pero lo verdaderamente escandaloso lo encontramos en el presupuesto militar. Entre el Ejército y la Marina se llevan a fabulosa suma de quinientos treinta y tres millones de pesetas, aparte de Marruecos y de las minúsculas posesiones españolas del Africa occidental que se llevan más de doscienetos sesenta y tres millones. ¡Ochocientos millones de pesetas entre el Ejército, la Marina y Marruecos! Y ello mientras Primo de Rivera se jacta por todas partes de haber solucionado el poblema de Marruecos. ¿Para qué, pues, esa suma fabulosa que constituye por sí sola una terrible sangría económica para España?

Comparad el presupuesto militar y el de Instrucción pública. Para el primero, ochocientos millones; para el segundo, ciento setenta y dos millones tan solo. Esta comparación habla con toda elocuencia de la situación de España y del primordial interés que le acuerdan los dictadores a los preparativos de guerra, como denunciábamos en nuestro número anterior al ocuparnos de la reforma militar.

En el capítulo de ingresos, al lado de 1.215.337 pesetas que suman las contribuciones directas, las indirectas suman 1.181.314.000 pesetas. Estas contribuciones indirectas son pagadas, como todo el mundo sabe, por la gran masa consumidora, por la clase trabajadora. Y al lado de estos tenemos los ingresos por los monopolios y los servicios explotados por administración, que suman un total de 816.637.000 pesetas.

Los dictadores tienen la desfachatez de anunciar, con aires de triunfo, la realización de un "superávit" presupuestario de treinta y un millones de pesetas. Pero olvidan decir que al lado del presupuesto ordinario han creado un presupuesto extraordinario, presupuesto que ningún otro gobierno anterior se había atrevido a crear, y el cual enjugará toda una serie de gastos extraordinarios, más o menos confesables, que lógicamente deben aumentar el déficit en lugar de registrar ese superávit escandalosamente artificial. Dicho presupuesto extraordinario vendrá a pesar después como una mole de granito sobre las espaldas de la clase trabajadora y de los contribuyentes, cuando llegue la hora de liquidar las deudas y sus intereses.

Asistimos, bajo el régimen dictatorial, a la más escandalosa de las orgías financieras. Si dicha orgía continúa, los dictadores dejarán a España convertida en un montón de ruinas. Nos consuela y anima la esperanza de que únicamente la revolución social será capaz de sacarla de ese montón de ruinas.

G.

(De "Adelante", Bélgica).

GLOSAS Internacionales

La peregrinación a Londres de los 800 delegados, en representación de un millón y medio de mineros desocupados, fué un espectáculo ingrato, que la prensa capitalista burguesa llamó "la marcha del hambre". Fueron a Londres los pobres diablos, para decirle a Mr. Baldwin, al oído, que sus representados sufren hambre, y frío, y otras calamidades, por falta de trabajo, encareciéndole se interesara por la sombría suerte de cuatro millones de almas.

Y Mr. Baldwin, como todo burgués harto, se negó rotundamente a recibir a los representantes de los millones de famélicos, diciéndose para su fuero interno que el hambre, los ayunos prolongados "purifican" el espíritu. Tal vez ese señor Baldwin tenga su razón, y las apostólicas peregrinaciones, unidas al hambre, tengan la virtud de abrir los ojos del espíritu a los mansos corderitos, cuya resignación nos hace creer que aquellos Cristos pondrán las manos al cuello a todos los Baldwin de Inglaterra y apretarán fuerte, cada vez más fuerte...

El hambre es mala consejera, señores...

* * *

Un cambio de palabras escritas dió lugar a una escena terriblemente fea en Alemania. Y es fea, feísima, por haber ocurrido entre anarquistas.

El profesor Pablo Oestreich, que se dice "anarquista", acusó criminalmente a los compañeros Rodolfo Rocker y Helmut Rüdiger. Y la... justicia burguesa dictó su fallo: 100 marcos de multa o 20 días de arresto para Rocker y 50 marcos de multa o 5 días de arresto para Rüdiger, inclusive las costas pertinentes a ambos. Esto es tan vergonzoso y tan brutal que nos dan ganas de arrancarnos la cabeza del tronco y tirarla en algún hueco o a los chanchos. Pero nos consolamos ante esa calamidad moral del "anarquista" Oestreich, cuando sabemos que por acá hay "anarquistas" que, por cualquier nimiedad, ejercen su puntería en la espina dorsal del compañero sin sacar el arma del bolsillo.

* * *

Perdonen el atrevimiento, los compañeros: nos ocuparemos de Trotzki, sin pedir, sino tomarnos el permiso para ello. ¿Acaso, no somos anarquistas? De lo que dirán, no nos interesa. compañero de Lenín, el brazo derecho, coordenador de las revueltas populares, el organizador del ejército rojo, el orador fogoso, el publicista, el desterrado por el zarismo, el "héroe" de Kronstadt y de Odesa, el desterrador de anarquistas, es desterrado a Siberia y luego entregado a la venganza burguesa y de los rusos blancos del exterior.

Y lo peor es que a Trotzki no lo quieren en la Rusia Soviética, no lo quieren en Turquía, ni Checoeslovaquia, ni en Alemania, ni en Francia. En una palabra: para Trotzki no hay lugar en el mundo. Tampoco los comunistas alemanes lo quieren. Fanatismo, obediencia ciega y torpe, por una parte, y odio felino y temor cerval, por otra. Seamos lógicos, sin ser hipócritas, injustos, inhumanos. Trotzki tiene en su haber obras buenas y obras malasá errores y defectos. ¿Hay una razón humana, un motivo ético, una base biológica, de proceder tan cobardemente contra un hombre?

Esto es, lisa y llanamente, una canallada, una infamia; es un aplastamiento moral del proletariado internacional, una tremenda decepción dimanada del autoritarismo brutal.

¿Que lo que decimos disgustará a los compañeros comunistas? Muy bien: reproduciremos, entonces, el testamento político de Lenín y, después, la temperatura del enojo marchará paralela con el frío europeo: 56 grados bajo cero.

El Comité de Acción de la Liga de Bandidos, de Ginebra, publica una estadística, en la cual establece que la guerra mundial ha costado la vida a 7 millones de individuos. Los gastos materiales ascienden, a su vez, a 363.000.000.000 (trescientos sesenta y tres mil millones).

Sin embargo, esos señores bandidos de Ginebra, tienen lista otra guerra que cualquier día estalla, para que los comerciantes bélicos puedan enriquecerse más aún, puesto que ellos han descubierto que la guerra es un espléndido negocio.

No preguntéis lo que hacen los revolucionarios. Bastante ocupación tienen con cascotearse los unos a los otros. La guerra no les interesa, sino la sociedad futura. Por eso casi todos son futuristas que contemporizan.

Librería de la A. L. A.

N. Canales: La Leyenda Benaventina, $ 0.60; A. Pestaña: Sesenta días en Rusia (Lo que yo pienso), 1.50; Sesenta días en Rusia (Lo que yo vi), 1.50; Bartolomé Bosio: Apuntes de crítica y polémica, 0.40; Rodolfo Llopis: La escuela del porvenir, 1; J. R. Barcos: Libertad sexual de las mujeres, 1.50; J. M. Blázquez de Pedro: Observ. de un And. en Panamá, 0.80; F. Relaisi: El petróleo, 1.60; H. Noja Ruiz: Los sombríos, 1; Pedro Maino: Muerte y Vida, 1; Francisco Ferrer Guardia: La Escuela Moderna, 1; E. Castelnuovo: Entre los muertos, 1; J. R. Barcos, Cómo educa el Estado a tu hijo, 1.60; C. Malato: Filosofía del Anarquismo, 0.80; R. Barret: El dolor paraguayo, 0.70; R. Flores Magón: Semilla libertaria (dos tomos), 1.60; Verdugos y víctimas (teatro), 0.50; Rayos de luz, 0.40; Sembrando ideas, 0.40; Tierra y Libertad (teatro), 0.30; Monita Secreta: Los jesuítas, 0.20; Erial Argonauta: Hacia una sociedad de productores, 0.50; Bartolomé Bosio: Eto. y Capitalismo, 0.50; S. Kropotkine: La conquista del pan, 0.90; Franch Sutor: Generación consciente, 0.40; E. Arnaud: Amor libre y sexualismo Subvo., 0.40; G. Marañón: La educación sexual y la diferenciación sexual, 0.25; E. Goldman: La Tradia. de la Eón. Femenina, 0.10; Han Riner: Los esclavos, 0.25; J. Pairó: Trayec. de la C. N. del Trabajo, 0.20; Alejandra David: Feminismo racional, 0.10; Lelio O. Zeno: Problemas universitarios, 0.20; A. Pestaña: Acción directa, 0.20; E. Argonauta: ¿Soviet o dictadura?, 0.20; M. Bakounine: La Pca. de la Internacional, 0.15; Tres conferencias, 0.30; José Torralvo: La revolución, 0.30; P. Kropotkine: El salario, 0.10; F. Marinelli: El sindicato, 0.10; E. Malatesta: El sufragio universal; Entre campesinos, 0.15; R. Mella: La esclavitud moderna, 0.15; Bartolomé Bosio: Socialismo político y socialismo obrero, 0.10; Luis Bulffi: ¡Huelga de vientres!, 0.15; G. Etievaut: Legitimación de los actos de rebeldía, 0.15; J. Urales: Abolición del dinero, 0.15; M. Rey: ¿Dónde está Dios?, 0.10; S. Faure: Doce pruebas de la inexistencia de Dios, 0.10; A. del Valle: Kropotkine. Vida y obra, 0.10; F. Caro Crespo: El hijo de los tres, 0.30; La muñeca (drama), 0.70; Margarita Nelken: M. y Puericultura, 0.15; Emma Goldman: Amor y matrimonio, 0.25; Panaít Yotrati: Sotir el libre, 0.15; G. M. Basseda: Lo que todos deberían saber, 0.80; E. Malatesta: Socialismo y anarquía, 0.15; En el café, 0.30; R. Mella: Sindicalismo y anarquismo, 0.15; S. Faure: El problema de la población, 0.15; El crimen de Chicago, 1887, 0.15; R. Mella: El ideal anarquista, 0.15; E. Malatesta: Determinismo y responsabilidad, 0.15; Nuestro programa, 0.15; En tiempo de elecciones, 0.15; R. Mella: La lucha de clases, 0.15; P. Gori: Lo que nosotros queremos, 0.05; F. Urales: Los niños malditos, 0.05; S. Faure: El dolor universal, 1; L. Kuhne: La nueva ciencia de curar, 5.

Además de los libros anunciados, servimos los que se nos pidan, enviando su importe por adelantado a nombre de José Coma, encargado de la librería de la A. L. A.